



Modelo de Formación Parental

Somos Familia. Caja de Herramientas:

GUÍA ACTIVIDADES ESENCIALES

FOLLETO DE ANEXOS

Somos Familia





ANEXO Nº 1.1

¿Cómo introducir el modelo Somos Familia?

Hay muchas maneras de introducir este nuevo espacio para las familias, cada mediadora o mediador tendrá su propio estilo, dependiendo del vínculo que haya establecido previamente con las familias y muchos otros factores. A continuación se propone una explicación de lo que pretende el modelo y en qué consiste:

“Buenos días familias. Es un gusto tenerles acá. Les hemos convocado el día de hoy para iniciar con un nuevo modelo de formación para familias, llamado “Somos Familia”. Este espacio consiste en una reunión al mes, en la que estaremos realizando diferentes actividades para la reflexión, el análisis, comentar y compartir sobre las experiencias que tenemos todas y todos con las niñas y los niños en nuestros hogares. Hay muchas cosas que a veces se nos complica resolver o tenemos dudas. La idea es venir aquí y compartir entre las familias para encontrar respuestas positivas para todas y todos, que nos faciliten la vida diaria en nuestras casas con nuestras familias. Poco a poco van a ir descubriendo qué temas vamos a trabajar. El día de hoy queremos que se centre en su familia, ¿Cuál es su familia? ¿Qué cosas las hacen únicas? ¿Qué me gusta compartir con ella? Les invitamos a seguir viniendo y esperamos que disfruten mucho el día de hoy. Me pongo a su disposición para disfrutar y aprovechar al máximo este espacio familiar”.

Recuerde que en esta primera sesión habrá niñas y niños, por lo que es mejor que la explicación se mantenga corta y concisa. Con el tiempo las familias irán descubriendo con qué pueden contar, qué pueden solicitar y a qué tipo de reflexiones les invita el espacio.

ANEXO N° 1.2

“Carpeta de compromisos”

CARPETA DE COMPROMISOS:

EN LA FAMILIA

CUMPLIMOS NUESTRAS PROMESAS
COMPARTIMOS TIEMPO JUNTOS
PENSAMOS EN LOS DEMÁS TANTO COMO EN NOSOTROS MISMOS.
DECIMOS “TE AMO”
NOS ESCUCHAMOS
NOS ACOMPAÑAMOS A DAR LO MEJOR
DECIMOS “POR FAVOR” Y “GRACIAS”.
SOMOS SINCEROS Y SINCERAS
TENEMOS SENTIDO DEL HUMOR
NOS ENCANTA JUGAR.
NOS ABRAZAMOS A MENUDO.
USAMOS PALABRAS AMABLES

Somos
Familia



ANEXO N° 1.3

“Canción de la familia Pato”

“Ahí viene la familia Pato, ahí viene la familia Pato;

(Palmas)

Ahí viene el papá Pato!: Pachí!

(Dan un paso con la pierna derecha)

Ahí viene la familia Pato, ahí viene la familia Pato;

(Palmas)

Ahí viene la mamá Pato!: Pachí!

(Dan un paso con la pierna izquierda)

Ahí viene la familia Pato, ahí viene la familia Pato;

(Palmas)

Ahí vienen los patitos!: Pachí, pachí, pachí

(Dan tres pasos hacia el frente)



ANEXO N° 1.4

“Láminas de familias”





ANEXO N° 1.5

“Situaciones familiares”

Le hablé a otro niño en la clase y me ignoró.



Mi vecina está enojada conmigo porque le quité su juguete.



Mi hermano no me quiere prestar sus juguetes.



Mi vecino está enojado conmigo porque le quité su juguete.



Intenté hacer algo muchas veces y todavía no lo logro.



Quiero subir al tobogán pero me da miedo.



Quería salir a jugar pero está lloviendo.



Mi papá me sirvió la comida pero yo no tengo hambre.



Estoy cansada o cansado.



No puedo amarrarme sola los zapatos.



Quiero ir a explorar algo nuevo pero me da miedo ir sola.



Tengo miedo a la oscuridad.



Me equivoqué y tengo miedo de que me regañen.



Papá y mamá se pelearon.



Ya no quiero comer más, ya estoy lleno.



Me enoja que me jalen los cachetes cuando me saludan.



Yo quería un abrazo pero mi compañero no me lo dio.



Mi tía me regañó porque no quería comer.



No me gustan los vegetales pero siempre me ponen en el plato.



No sé cómo decir lo que siento, pero me siento mal.



Como me contaron que a un amigo lo mordió un perro, ahora tengo



ANEXO N° 1.6

“Canción de los Deditos”

“Este dedo es la mamá

(señala dedo gordo),

este otro es el papá

(señala dedo índice),

el más grande es el hermano

(señala dedo corazón)

con la nena de la mano

(señala el dedo anular)

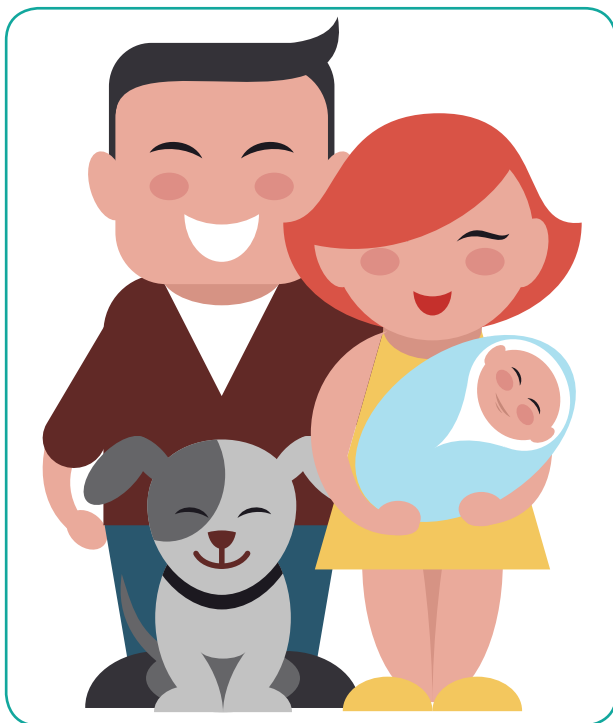
y el chiquito va detrás

(señala el dedo meñique)

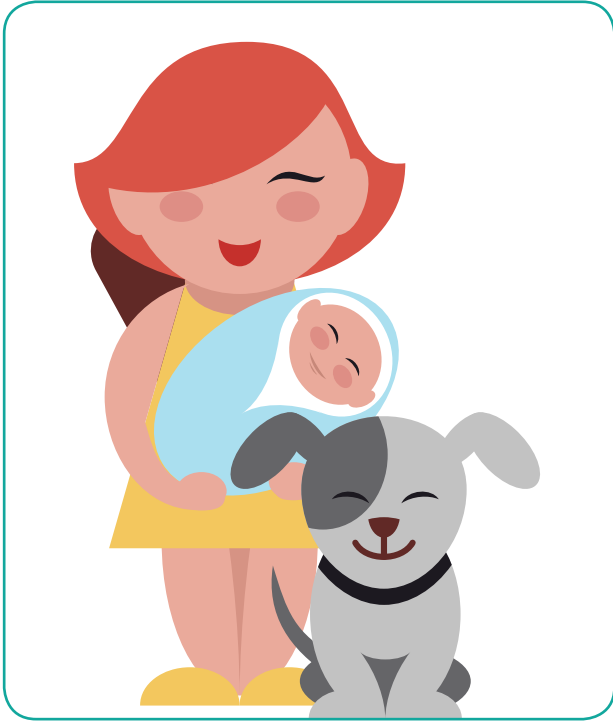
todos salen a pasear.

ANEXO N° 1.7

“Fichas de Bingo”



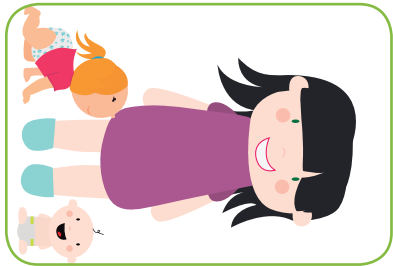




Anexo N° 1.7:
Bingo La Familia



Anexo N° 1.7:
Bingo La Familia



Somos
Familia

Somos
Familia



Anexo N° 1.7:
Bingo La Familia



Somos
Familia

Somos
Familia

Anexo N° 1.7:
Bingo La Familia





ANEXO N° 1.8

Cuento “*Buscando a mi familia*”

CHOCO ENCUENTRA UNA MAMÁ

Keiko Kasza

Choco era un pájaro muy pequeño que vivía a solas. Tenía muchas ganas de conseguir mamá, pero ¿quién podría serlo? Un día decidió ir a buscar una.

Primero se encontró con la señora Jirafa.

¡Señora Jirafa! Dijo ¡Usted es amarilla como yo! ¿es usted Mi mamá?

Lo siento suspiró la señora Jirafa. Pero yo no tengo alas como tú.

Choco se encontró después con la señora Pingüino.

¡Señora Pingüino! Exclamó ¡Usted tiene alas como yo!

¿Será que usted es mi mamá? Lo siento suspiró la señora Pingüino. Pero mis mejillas no son grandes y redondas como las tuyas.

Choco se encontró después con la señora Morsa.

¡Señora Morsa! Exclamó. Sus Mejillas son grandes y redondas Como las mías. ¿Es usted mi Mamá? ¡Mira! Gruñó la señora Morsa. Mis pies no tienen rayas como los Tuyos, así que, ¡no me molestes!

Choco buscó por todas partes, pero no pudo encontrar una madre que se le pareciera.

Cuando Choco vio a la señora Oso recogiendo manzanas, supo que ella no podía ser su madre. No había ningún parecido entre él y la señora Oso.

Choco se sintió tan triste, que empezó a llorar: ¡Mamá, mamá! ¡Necesito una Mamá!. La señora Oso se acercó corriendo para averiguar qué le estaba pasando. Después de haber escuchado la historia de Choco, suspiró: ¿En qué reconocerías a tu madre?

Ay! Estoy seguro de que ella me abrazaría dijo Choco entre sollozos. ¿Así? Preguntó la señora Oso. Y lo abrazó con mucha fuerza.

Si... Y estoy seguro de que también me besaría

–dijo Choco-. ¿Así? Preguntó la señora Oso, y alzándolo le dio un beso muy largo.

Sí... Y estoy seguro de que me cantaría una canción y de que me alegraría el día. ¿Así? Preguntó la señora Oso. Y entonces cantaron y bailaron.

Después de descansar un rato, la señora Oso le dijo a Choco: Choco, tal vez yo podría ser tu madre. ¿Tú? –preguntó Choco-.

Pero si tú no eres amarilla. Además no tienes alas, ni mejillas grandes y redondas. ¡Tus pies tampoco son como los míos! ¡Qué barbaridad! –dijo la señora Oso- ¡Me imagino lo graciosa que me vería! A Choco también le pareció que se vería muy graciosa.

Bueno dijo la señora Oso, Mis hijos me están esperando en casa. Te invito a comer un pedazo de pastel de manzana. ¿Quieres venir? La idea de comer pastel de manzana le pareció excelente a Choco.

Tan pronto como llegaron, los hijos de la señora Oso salieron a recibirlos. Choco, te presento a Hipo, a Coco y a Chanchi. Yo soy su madre.

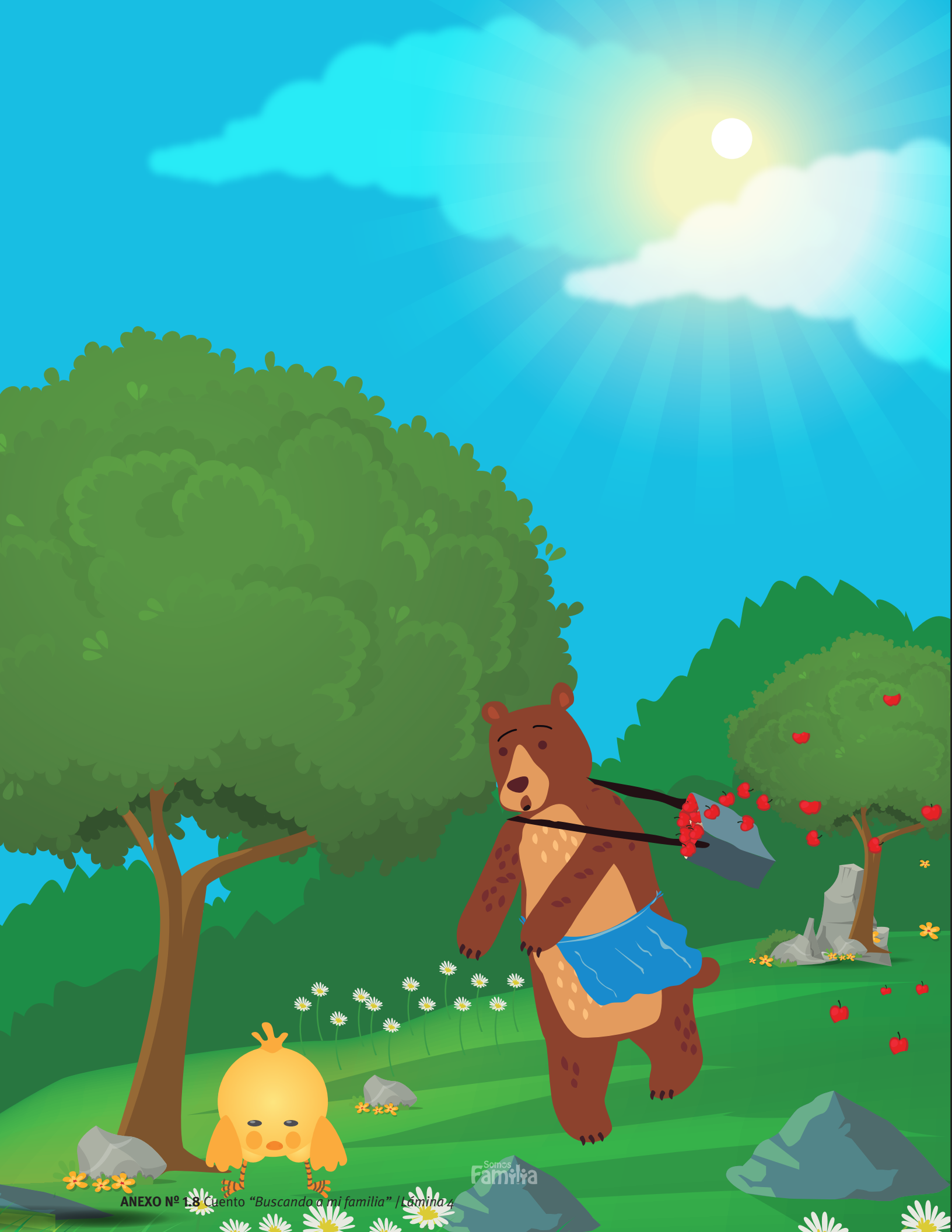
El olor agradable a pastel de manzana y el dulce sonido de las risas llenaron la casa de la señora Oso.

Después de aquella pequeña fiesta, la señora Oso abrazó a todos sus hijos con un fuerte y caluroso abrazo de Oso, y Choco se sintió muy feliz de que su madre fuera tal y como era.









Somos
Familia





ANEXO N° 1.9

“Canción de La familia Sapo”

Estaba la familia sapo y estaba el papá

(La facilitadora muestra con mímica un papá, por ejemplo, un gesto de ponerse una corbata)

¡sapo sapo sapo sapo sapo saa saa!

Estaba la familia sapo y estaba la mamá

(la facilitadora muestra con mímica una mamá, por ejemplo, un gesto de una señora en tacones)

¡sapo sapo sapo sapo sapo sapo saa saa!

Estaba la familia sapo y estaba la hija

(alguien del grupo muestra con mímica una hija, por ejemplo una adolescente hablando por teléfono)

¡sapo sapo sapo sapo sapo saa saa!

(En todos los casos se improvisa con mímica y gestos una característica de diferentes miembros de la familia)

Estaba la familia sapo y estaba el hijo

¡sapo sapo sapo sapo sapo saa saa!

Estaba la familia sapo y estaba el bebé

¡sapo sapo sapo sapo sapo saa saa!

Estaba la familia sapo y estaba la tía

¡sapo sapo sapo sapo sapo saa saa!

Estaba la familia sapo y estaba el perro

¡sapo guau sapo guau sapo guau sapo saa saa!



ANEXO N° 1.10

“Tarjetas con las necesidades afectivas”



— ♥ —
ALEGRÍA
—

— ♥ —
TRISTEZA
—

— ♥ —
ENOJO
—

— ♥ —
ANGUSTIA
—

PREOCUPACIÓN



ESTRÉS

DESCONFIANZA

FRUSTRACIÓN

— — — — —
♥
IMPOTENCIA
— — — — —



— — — — —
♥
MIEDO
— — — — —

— — — — —
♥
DUELO
— — — — —

— — — — —
♥
DECEPCIÓN
— — — — —



ANEXO N° 1.11

“Frasas del semáforo”

(1)



¿Otra vez usted?,
¡Qué raro!



¿Va a llorar?



No me responda,
usted a mi respeta.



¡Cómase lo todo
o ya verá!

(2)



**A mí no me
venga con cuentos.**



**¡Se baña ya!
O si no lo meto
al baño yo mismo!**




**Perdón,
me equivoque
te grité y eso no está bien.**




**No me pegues.
¡Yo no te pego a vos!
¿Verdad?**


(3)



En mi casa los límites los pongo yo. Aquí se hace lo que yo diga.



Bravo, si se puede. Lo lograste.




¿Cómo se puede sentir tu hermana si yo le quito su juguete preferido?




¡Qué güilas más cansadas! Estoy harto.


(4)




**Carlos,
¿te acordás cuál fue el
compromiso que hiciste?**



**Ana tenés razón, no he
cumplido mi promesa.
Vamos a jugar lo que vos
quieras.**




**Mi amor no tenés que
comértelo todo si no querés,
pero comé hasta
que estés llenito.**



**Hagamos un trato,
después de que termine el
programa que estás viendo,
vamos a comer.**

(5)



¿No entiendo, me puedes explicar que estás necesitando?



¡Qué feo un niño así!
No me gusta.



¡Qué castigo el mío,
con esta chiquita!



¿Por qué no quieres ir?
Sos un mañoso.

(6)



Hay que enderezarlo desde el inicio. Árbol que nace torcido, torcido se queda.



Los hombres no se comportan así. Parecen maricas.



Las mujeres cierran las piernas para sentarse. No se siente así.



Si no te comés todo, papá y mamá se van a sentir muy tristes.

(7)



**¡Cuando digo no,
es NO!**



**Ve por andar de callejero
le pasa esto.**




**Por ser traviesa le pasan
esas cosas.
Te lo dije.**



**¿Qué estaré pagando
con vos?**

(8)




No te escuche,
perdona,
¿qué me pediste?



Espérate que lleguemos
a la casa.




Si me volvés a hacer
esto me las vas a pagar.



Claro, yo sabía que lo
lograbas. Un poco de
esfuerzo y listo.

(9)



¡Qué cochino que sos!
¡No ves todo el reguero
que hacés?



Le voy a dar para
que lllore por algo.



¿Cómo te sentís?
¿Te pasa algo?



Ay que chiquita
más manipuladora.

(10)



**Yo también me asusto y
tengo miedo.
¿Estás asustado?**



**Le voy a lavar
la boca con jabón.**



**Si no te comés
el almuerzo,
no va a haber cena.**



**Está bien enojarse
pero pegarle a tu amiga no.
Contáme porque te enojaste.**



ANEXO Nº 1.12

“La historia de Valeria”

Escena 1. Lo que aconteció

Valeria de 4 años se encuentra jugando bola en el patio de su casa. La última hora ha estado divirtiéndose, tirando una y otra vez la bola a la pared. Su madre sabe que es su juego favorito.

Ha llegado la hora de bañarse, la madre de Valeria tiene todo listo. Se ha apurado ella para tenerle lista la tina caliente a Valeria justo para irse juntas para el CEN.

Le anuncia: ¡A ver Valeria, a bañarse se ha dicho! Con un tono cortante y dejando claro que debe parar su juego.

Valeria la mira, se pone roja y grita: No, no, no –cada vez con más fuerza-, yo no quiero bañarme. Y estalla en llanto.

Escena 2. Lo que pensé y sentí (Valeria)

A mí me encanta jugar bola, me encanta mi bola nueva. Hoy jugué un gran rato. Pero también me canso de jugar sola. Le he preguntado a mi mamá si quiere jugar bola conmigo. Ella dice, estoy ocupada, ahora no. Vaya a jugar usted solita. A nadie le gusta jugar bola conmigo. No les importa si juego sola o si me aburro.

Mi mamá quiere que todo sea cuando ella diga. Pero yo no sé cómo decirle eso y me pongo muy pero muy brava.

Lo que quería decirle es “Ma, juega un ratito conmigo primero y luego me baño”.



Escena 3. Lo que sentí (Madre de Valeria)

En esta casa nadie piensa en que yo me canso. Toda la mañana corriendo para hacer el almuerzo a tiempo, y para que todos estemos listos y nadie me agradece nada. Ahora esta chiquita haciendo berrinche. ¡Qué cansado!

Yo no entiendo a esta niña. Le preparo la tina para que esté calientita y hasta le pongo juguetes adentro. ¿Pero cómo se complace a esta chiquita? Yo estoy cansada y a nadie le importa....





ANEXO Nº 1.13

¿Qué es realmente un berrinche?

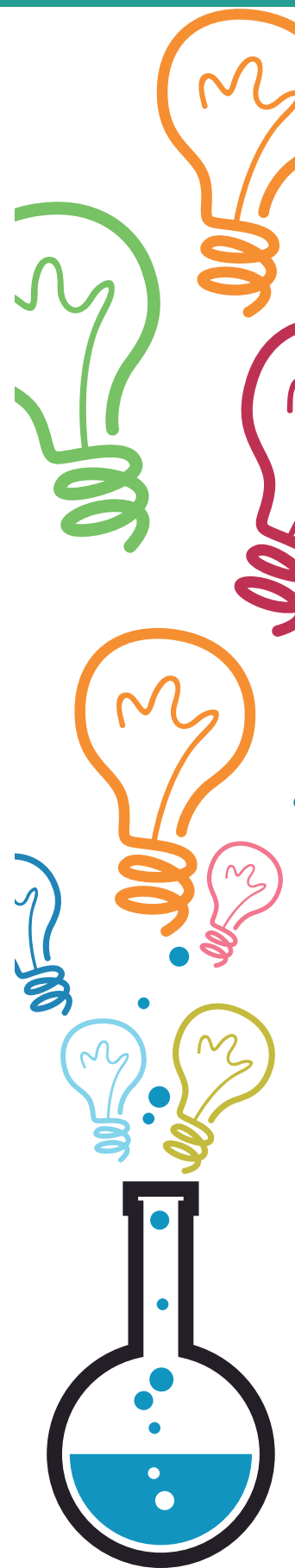
El berrinche es un comportamiento normal. Las “pataletas” o “berrinches” es una reacción que se da en el 80% de los niños entre 1 y 4 años, es decir, ocurre en la mayoría de las niñas y los niños, por lo tanto, es una conducta normal.

El berrinche nos asusta. A pesar de ser una conducta “normal”, las personas adultas nos angustiamos frente a una pataleta que puede tener desde llantos, patadas, tirarse al suelo, hasta pegar. La angustia de las madres, padres, tías o tíos puede ser mayor si cuando niñas o niños les pegaron, gritaron o humillaron al hacer un berrinche.

Es una forma sana de mostrar enojo o frustración. La pataleta es una manera de demostrar la rabia, pena o frustración que en ese momento los seres humanos estamos sintiendo. La pataleta se da generalmente cuando nuestra hija o hijo está cansado o bajo estrés, eso quiere decir, que en su cerebro se está produciendo mucho estrés y nosotros, las personas adultas, no hemos anticipado o prevenido ese estado. Debemos afrontarlo como una situación muy estresante para la niña o niño.

¿Por qué los niños no expresan la molestia con palabras? La respuesta es sencilla: **no pueden** ya que su cerebro está en pleno desarrollo y no tiene las habilidades para distinguir y explicar claramente a sus madres, padres o cuidadores lo que les sucede con palabras. Un niño de 3 años, no puede decir: *“mamá, he aguantado mi tristeza todo el día, te he echado mucho de menos, tengo mucho sueño y quiero dormir, pero también quiero jugar contigo, no quiero perder tiempo bañándome, prefiero estar contigo y jugar, pero estoy cansado y no sé a qué quiero jugar y estoy a punto de llorar, porque en realidad no sé lo que quiero”*.

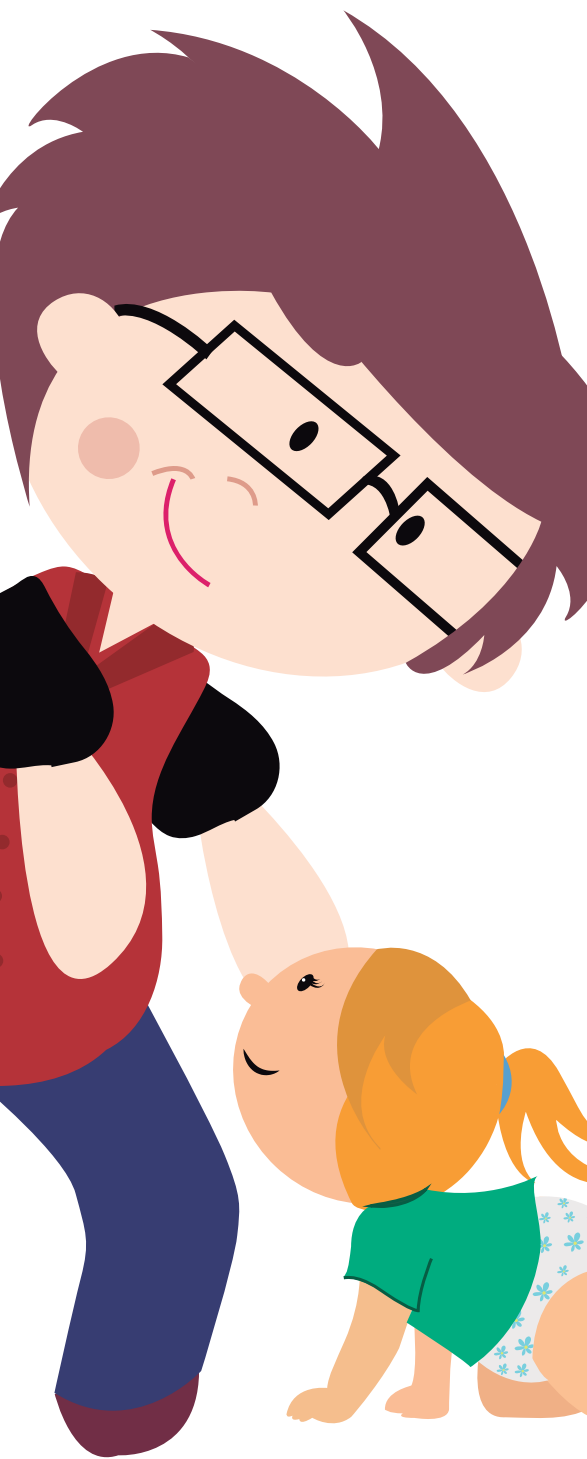
El berrinche no es manipulación. La pataleta se trata de una forma de expresión de la frustración y no de una **manipulación**. Existen “pataletas” que son una total desorganización del cerebro, por lo tanto, casi nada de lo que las personas adultas hagamos podrá sacarlos de ese estado. Y hay pataletas más simples, cuando la niña o el niño desea algo y sabe que llorando puede conseguirlo, en estos casos, distraerlo, explicarles y darles mucho afecto les saca del estado de estrés de manera rápida, si es que realmente es imposible otorgarles lo que desean u otra alternativa. Podemos decir *“entiendo que tienes mucha rabia porque no compré más helados, entiendo, tu rabia, pero no compraré más, has comido suficiente. Me puedo quedar contigo y jugar algo que quieras o acompañarte”*.





ANEXO Nº 1.14

¿Qué hacer ante un berrinche?



¿Queremos que nuestras hijas e hijos sean empáticos, amorosos, buenos amigos, “líderes positivos”, alegres y felices?

- 1) **Ofrecer límites** claros e implementarlos una y otra vez con respeto y afecto.
- 2) Ponernos en los zapatos de la niña o el niño, es decir **ser empáticos**.
- 3) No pienses que te está manipulando, pregúntate **¿Qué le está sucediendo a mi hija? ¿Qué le está sucediendo a mi hijo?**
- 4) **Acerquémonos** a las niñas y los niños. Podemos bajar nuestro cuerpo hasta que nuestros ojos crucen miradas con la de nuestra hija o hijo, y explicarle que pareciera que está sintiendo mucha cólera o enojo.

-“Mi amor entiendo que no te quieras bañar, pero estás, muy sucia, qué tal mamá te baña y jugamos con los botes y los animalitos de la selva, que también están muy sucios”.

-Si la niña está muy pero muy molesta, podemos tomarla en brazos con suavidad y acompañarla a dormir “tranquila preciosa estoy contigo, estás cansada, yo te cuido, mi corazón”.

- 5) **Después del berrinche**. Luego de habersido respetuosos y afectivos invite a la niña o niño a conversar. Podemos decir, **“Vale, parece que estabas muy enojada hace un rato, ¿cierto?” “Vale cuando estés enojada, no quiero que me vuelvas a pegar patadas, ¿te pego yo?, ¿le pego patadas a tus hermanos?”** Cada vez que entre en estado de estrés y se ponga agresivo o agresiva, volvemos a enseñarle, “no me gusta que me pegues, las personas no nos golpeamos, pronto aprenderás a no hacerlo”.

Está demostrado que este tipo de acercamiento frente a un berrinche, hace que la frecuencia y las intensidades de ellas disminuyan o se eliminen, ayudando a una relación de apego seguro y un desarrollo cerebral adecuado.



ANEXO Nº 1.15

“Una situación, muchas respuestas”

1) “Tengo un niño de dos años y medio que dormía en su cuna al lado de nuestra cama pero ahora quiere dormir conmigo, además le molesta que vea televisión, lavar los platos, si me meto al baño se queda llorando y si me ve hablando con otras personas me tapa la boca. Está muy demandante. Mi marido dice que lo deje llorando, pero a mí no me parece”.

2) “Mi hijo está empezando a mostrar el enojo gritando y haciendo berrinche. He tratado de guiarlo pero cuando me doy media vuelta ha estado mordiendo, arañando y empujando a mi hijo mayor de tres y medio que sigue siendo muy pequeño.”

3) “Mi familia y yo a veces salimos al parque para acompañar un rato a los chiquillos. Tenemos dos nietas y un nieto, entonces entre varios los sacamos a jugar el domingo. Todo marcha bien hasta que ya se va oscureciendo y hay que irnos. Se ponen a llorar y hacen berrinche porque no se quieren ir, quieren seguir jugando. Entonces hemos decidido que es mejor que se queden en la casa, pero ahí también se aburren.”

4) “A mi hija le preparo el baño mientras ella juega. Cuando ya está lista la tina la llamo para que se bañe, pero como está jugando, está entretenida y no viene. Cuando llega ya el agua se enfrió. A mí me da mucha cólera, entonces la meto así a bañarse para que aprenda. Pero siempre me vuelve a pasar lo mismo. Nunca se quiere bañar y siempre es un pleito.”

5) “A mis hijos no les gustan los vegetales. Siempre les sirvo y nunca se los comen. Yo les digo que se van a poner flacos y feos, a ver si comen, pero igual no logro que se los coman. Siempre se los pongo igual y nada... En la clínica me dicen que les dé vegetales de comer, pero no les gustan, sólo les gusta estar comiendo papas y bizcochos de paquetillos. Ya no sé qué hacer.”



ANEXO Nº 1.16

Canción “Juguemos en el campo”

Juguemos en el campo con los animalitos
elijo al que me gusta, lo imito un ratito.

Juguemos en el campo con los animalitos
elijo al que me gusta, lo imito un ratito

Elijo a la vaca (muu muu)

Juguemos en el campo con los animalitos
elijo al que me gusta, lo imito un ratito.

Elijo a la oveja (bee bee)

elijo a la vaca (muu muu)

Juguemos en el campo con los animalitos
elijo al que me gusta, lo imito un ratito.

Elijo al chanchito (oicñ oicñ oicñ)

elijo a la oveja (bee bee)

elijo a la vaca (muu muu)

Juguemos en el campo con los animalitos
elijo al que me gusta, lo imito un ratito.

Elijo al patito (cuac cuac cuac)

elijo al chanchito (oicñ oicñ oicñ)

elijo a la oveja (bee bee)

elijo a la vaca (muu muu)

Juguemos en el campo con los animalitos
elijo al que me gusta, lo imito un ratito.

Elijo al caballo (cloc cloc cloc, cloc cloc cloc)

elijo al patito (cuac cuac cuac)

elijo al chanchito (oicñ oicñ oicñ)

elijo a la oveja (bee bee)

elijo a la vaca (muu muu)

Juguemos en el campo con los animalitos
elijo al que me gusta, lo imito un ratito.

Elijo a los pollitos (pío pío pío)

elijo al caballo (cloc cloc cloc, cloc cloc cloc)

elijo al patito (cuac cuac cuac)

elijo al chanchito (oicñ oicñ oicñ)

elijo a la oveja (bee bee)

elijo a la vaca (muu muu)

Juguemos en el campo con los animalitos
elijo al que me gusta, lo imito un ratito.

Elijo al burrito (ioo ioo)

elijo a los pollitos (pio pio pio)

elijo al caballo (cloc cloc cloc, cloc cloc cloc)

elijo al patito (cuac cuac cuac)

elijo al chanchito (oicñ oicñ oicñ)

elijo a la oveja (bee bee)

elijo a la vaca (muu muu)



ANEXO N° 2.1

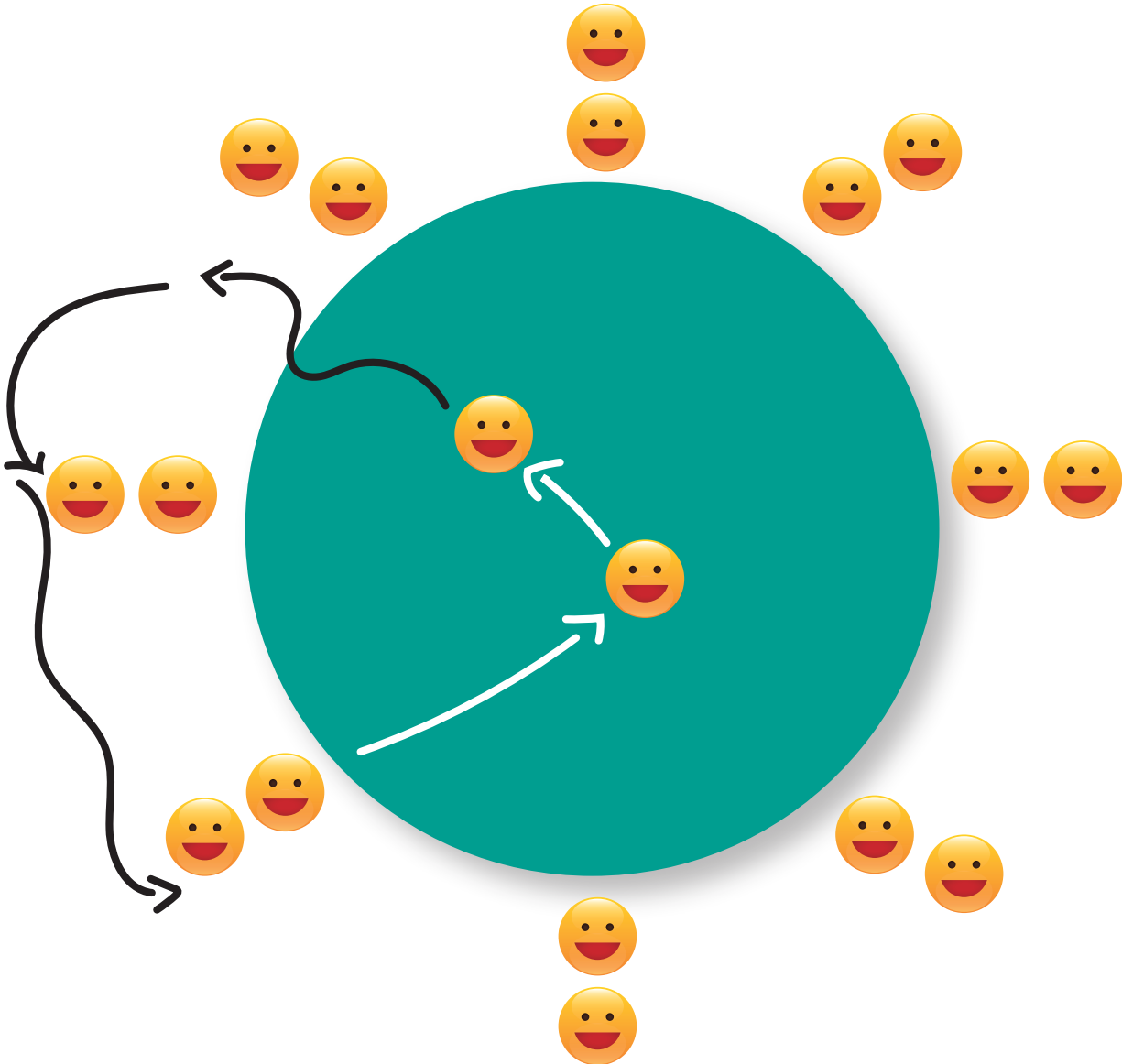
Diagrama “La princesa y el dragón”

1

Todas la personas están en parejas alrededor de un círculo. Sólo una pareja está en el medio a la vez.

2

La princesa grita y busca refugio atrás de otra pareja.



48

3

El dragón hecha fuego por su boca y persigue a la princesa. Nunca la alcanza.

4

La princesa busca a alguien para colocarse detrás. La primera persona de la pareja sale detrás del dragón, invierten papeles. Quien era dragón, ahora es princesa. La persona que sale siempre es dragón.



ANEXO Nº 2.2

“Casos familiares”

Una niña se levanta de mal humor, está llorando y gritando y ya es hora de llevarla al CEN.

Un niño llora porque no quiere comer lo que hay en la casa, quería otra cosa para comer.

Un niño se orinó en la escuela, por lo que llaman a sus padres para que le vengán a recoger.

Un niño no quiere jugar con todos sus primos, se le acerca a su mamá y se queda en la reunión de los adultos mientras éstos siguen conversando.

Una niña está jugando y no se quiere bañar para ir a la fiesta familiar el domingo.

Una niña está jugando y no se quiere bañar para ir a la fiesta familiar el domingo.



ANEXO Nº 2.3

Ficha de apoyo para el mediador y mediadora “Abuso de poder y negligencia”

Es importante considerar las diferencias entre la horizontalidad en la relación con una niña o niño y lo que es la permisividad. Las niñas y los niños no tienen ciertos conocimientos que las personas adultas sí tienen acerca de riesgos y circunstancias que les ponen en peligro. En este sentido, no se debe confundir la horizontalidad con la permisividad, en la que el niño esté expuesto a situaciones que le amenazan y que él o ella, por su momento de desarrollo, no puede anticipar como sí lo hace la persona adulta.

Las relaciones horizontales entre personas encargadas, niñas y niños se caracterizan por...

1. Hay una confianza en la niña o niño. Se validan sus deseos, necesidades, inquietudes y preguntas.
2. Se reconocen las posibilidades que brinda el momento de desarrollo de la niña o niño.
3. Todas las personas pueden proponer cambios familiares y soluciones.
4. Todas las opiniones son válidas.
5. Las personas adultas visualizan los riesgos y anticipan medidas para que las niñas y niños no los corran.

50

Las relaciones verticales se caracterizan por...

1. Una persona tiene poder sobre otra en sus acciones, en sus decisiones y en sus deseos. Por tanto, hay humillación, castigo, ironía hacia la persona con menos poder.
2. Las personas con menos poder se adaptan al orden de quien sí lo tiene, no pueden proponer cambios.
3. Las reglas de la relación son rígidas.
4. No existe el reconocimiento, la comunicación, la expresión ni la regulación de emociones. Las emociones no se contemplan.
10. Existen castigos por no adaptarse a los deseos de la persona con más poder.
11. Existe un control sobre las acciones de la persona con menos poder.

Negligencia:

Contrario al control y la rigidez presentes en las relaciones verticales, las relaciones negligentes se caracterizan por:

1. No existe reconocimiento, comunicación, expresión ni regulación de emociones. Las emociones se expresan de cualquier manera, incluidas las dañinas para la persona misma y otros.
2. Existe mucha inestabilidad en criterios y argumentos.
3. Las reglas son difusas.
4. No hay orientación hacia límites claros.



ANEXO Nº 2.4

Cuento “Alicia tiene un mal día”

A Alicia le encantaba jugar afuera al aire libre. Podía patinar hacia adelante y hacia atrás. Le gustaba atrapar mariposas con la una red y volar papalotes. Pero hoy era un día distinto. Alicia no estaba contenta con ese día.

-Tienes cara de gruñoña- bromeó su mamá.

-Sí que la tengo! –**dijo Alicia**. Cruzó los brazos y frunció el ceño.

-¿Quieres desayunar?- preguntó su papá.

-No! – **dijo Alicia**.

Su papá y su mamá le prepararon el desayuno de todas formas. Alicia se quedó mirando por la ventana. Sólo se veían pesadas nubes grises.

-Hasta allá afuera está haciendo un mal día –**se quejó Alicia**.

No tenía hambre.

Durante el resto de la mañana, nada le salió bien. Derramó el jugo y quebró su taza favorita. No podía encontrar sus canicas, y la última pieza del rompecabezas no aparecía por ningún lado.

Alicia tiró la puerta y le dio patadas al piso.

Estás bastante enojona –**le dijo su mamá**.

-¡No lo estoy! –**gritó Alicia**.



Justo entonces, Oso tocó la puerta. Alicia se asomó.

-Quieres montar en la bici? –**preguntó Oso.**

-No quiero hacer nada.

-Por favor –**pidió Oso.**

-Te haría bien un poco de aire fresco -**le dijeron sus papás** – Ve con Oso.

Le hicieron ponerse zapatos y salir. Alicia se alistó para salir y se fue haciendo pucheros.

Los dos amigos se fueron por el sendero que pasaba cerca de la casa de Nutria.

-¿Por qué no invitamos a Nutria? –**dijo Oso.**

Alicia lo miró confundido.

-Se me olvidó –**dijo Oso muy triste**- Nutria se mudó de aquí ayer.

No dijeron una palabra en todo el camino hacia la colina.

Alicia se sentó en la barra de la bici y Oso se sentó en el asiento.

Oso dio un empujón.

-¡Ahí vamos! –**exclamó.**

La bici se deslizó hasta la mitad de la cuesta y luego se detuvo. Quedaron atascados en un parche de hierba.

-¡Oh no! –**gimió Alicia** - ¡Qué mal día!

No habían podido divertirse en la colina, así que Castorcita sugirió que fueran a la poza.

Cuando llegaron, la poza estaba cerrada.





-No pueden bañarse hoy –**dijo el señor Topo** -. La poza está muy sucia.

Alicia perdió los estribos.

-¡Este es el más peor de los días!

-No se dice el más peor –dijo Castorcita.

-¡Pues yo sí digo el más peor –**dijo Alicia**-. ¡Me voy!

Alicia se fue a su casa echando pestes y vociferando.

Al llegar, botó los patines y los zapatos llenos de agua y lodo al suelo.

-Por favor recoge tus cosas- **le dijo su mamá**.

-¡No! –**gritó Alicia**.

La mamá lo mandó al cuarto.

Alicia estaba tan furiosa que le dio una patada al castillo de bloques y lo derribó.

Su papá vino corriendo cuando oyó el ruido.

-¿Qué está pasando? Alicia se echó a llorar al suelo.

-No te preocupes –**le dijo su papá**-. Lo puedes volver a construir.

-Pero lo construí con Nutria, y ella se ha ido –**sollozó Alicia**.

-Ah, ya entiendo –**dijo el papá de Alicia**-. Estás triste y enojada porque tu amiga se mudó lejos.

Alicia asintió con la cabeza.

-Y la extrañas mucho –**dijo su papá**.

-Sí- **contestó Alicia**, con un pequeño hilo de voz. Se abrazaron por un largo rato.

-Nutria y yo hacíamos muchas cosas juntas –**dijo Alicia**-. Y ya no podemos.

-Pueden seguir siendo amigas –**dijo el papá de Alicia**-. Pueden llamarse o escribirse.

Alicia se detuvo a pensar un momento.

-¿Tenemos un sobre grande y algunas estampillas? –**preguntó**.

Alicia pasó el resto del día haciendo un álbum de recuerdos para Nutria.

Lo llenó de fotos y dibujos de ellos juntas. Cerca de la última página, Alicia metió una docena de sobres. En cada sobre, había escrito su dirección.

En la última página escribió: “Por favor escíbeme. Así podemos ser amigas por siempre”.

Camino al buzón, Alicia ya se sentía mucho mejor. La lluvia caía pero Alicia tenía la sensación de que mañana sería un buen día.





ANEXO N° 2.5

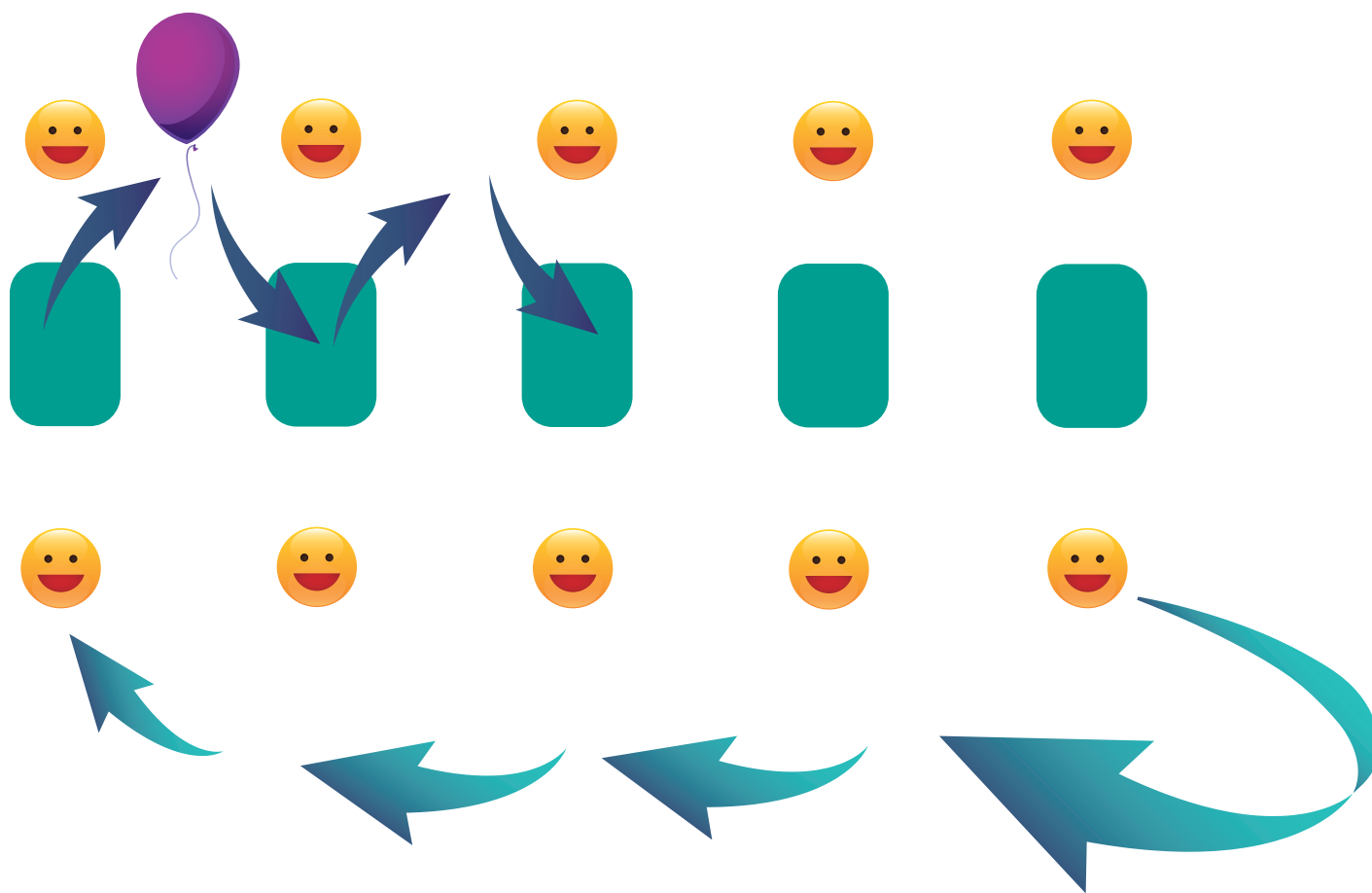
Diagrama “La llave de la asertividad”

1

Las y los participantes se colocan en parejas, sosteniendo un paño o tela entre sí y alineados como se muestra.

2

La última pareja dice algo que le hace sentir enojo. Por ejemplo, “*cuando llamo a mi hijo y no me atiende*”. Y se coloca antes de la primera pareja.



3

La primera pareja dice una respuesta ante la situación. Por ejemplo, “saber que la niña o niño no va a venir si esta jugando, decirle con cariño - mi amor necesito que vengas por favor-.”

4

El grupo decide si la respuesta es asertiva. Si protege la relación de afecto con la niña o niño, se pasa la bomba; si rompe el vínculo, se le devuelve a la primera hasta que construyan una respuesta asertiva. Se repite el mismo proceso



ANEXO Nº 2.6

Ficha de apoyo para el mediador y mediadora *¿Cómo comunicar errores sin herir?*

Las personas adultas tienden a comunicar los errores de las niñas y los niños de una forma que hiera sus sentimientos. Se ataca a la persona y no al error, por ejemplo, “¡sos un malcriado!”. Aquí se comparten algunas ideas para transmitir a las familias cómo corregir los errores de las niñas y los niños sin herir sus sentimientos ni irrespetarles.

1-Hacerlo en privado, puesto que la presencia de sus compañeros u otras personas al momento de hablar de sus acciones erróneas puede dar lugar a que se le etiquete.

2-Hablar del acción y no de la persona. En lugar de “¡sos un irrespetuoso!”, decir “te comportaste de manera irrespetuosa”.

3-Dedicar tiempo para conversar sobre el error y que la niña o niño pueda preguntarnos si no comprende dónde estuvo su error.

4-Empezar por un aspecto positivo de la niña o niño, luego hablar del error y cerrar con un comentario positivo, como “podés estar muy orgullosa de como sos. Eso recordálo siempre”.

5- Colocarse a la altura física del niño o niña, es decir, agacharse o ponerse en cuclillas para poder establecer un mejor contacto visual.

6-Calmarse, estar tranquila o tranquilo a la hora de hablarle.

7-Escuchar y hablar sin estar a la defensiva permite a las personas entenderse y poder así resolver problemas con un costo mínimo de energías.



ANEXO Nº 2.7

“Ruleta de emociones”

-1-

Diana se levantó en la mañana, vio por su ventana y vio el parque de su comunidad. Muy contenta se cambió y alistó sus juguetes para ir a jugar al parque en una mochila. Fue donde su abuela y le dijo que fueran a jugar. Su abuela le dijo que podrían ir hasta la tarde porque ahora debía ir al CEN. La niña se enojó mucho con ella. Su abuela le dijo que lo sentía mucho que no pudiera ir, pero podía acompañarla hasta que se sintiera más tranquila, y que si en la tarde no llovía, podrían ir a jugar. Luego de llorar con su abuelita por sentirse tan enojada, la niña se sintió mejor, recordó todo lo que se divertía en el CEN y aceptó la propuesta de su abuelita.

-2-

Juan tenía un perro llamado Bruno. Les gustaba mucho jugar y correr juntos, se reían mucho, mucho. Un día, Bruno amaneció muy aburrido, no quería jugar, el niño le sonreía, lo llamaba: “**Vamos Bruno, vamos a jugar!**” y le jalaba la cola pero Bruno no quería levantarse. El niño se quedó un gran rato preguntándose qué le pasaba a su perro. Él se sentía muy triste porque Bruno no quería jugar con él. En la tarde, su tío llegó a la casa y le preguntó: “**Juan, ¿qué te pasa?**” El niño le contó que Bruno no quería jugar con él. Su tío le explicó que Bruno era ya un perro viejo, que a veces no tenía energías para jugar y le propuso: “**¿Qué te parece si cuidamos a Bruno y después jugamos juntos?**”. El niño comprendió que Bruno no podía jugar siempre porque era muy viejo. Con su su tío aprendió que cuando no quería jugar se le podía acariciar y contar historias de aventuras. Después jugó con su tío y también rieron, mientras esperaban que Bruno se sintiera mejor.

-3-

Pablo se despierta en su cama, piensa qué día es y recuerda: *“Es mi primer día en el CEN”*. Su papá le ayuda a bañarse, a alistarse y él se siente feliz de estar con él. Se siente feliz de bañarse, lavarse los dientes y peinarse en compañía de su papá, que lo quiere mucho, mucho. Luego salen juntos de su casa y su papá le dice que lo dejará en el CEN; en la tarde vendrá a buscarlo. El niño siente de repente mucho miedo, no quiere quedarse solo en el CEN y comienza a llorar. Su papá le explica que vendrá después del almuerzo pero el niño tiene miedo de ir y llora mucho. El padre le dice que se quedará con él hasta que se sienta mejor. Le dice que tranquilo, que no se va a ir hasta que él no se sienta seguro. Lo invita a entrar al CEN y Pablo acepta. De la mano de su papá conoce el CEN, ve a todas las niñas y los niños que están ahí presentes, los juguetes y finalmente conoce una maestra quien lo invita a pasar el día en el salón. Pablo comienza a jugar y después de unos minutos se da cuenta que este es un buen lugar. Le dice a su papá que lo verá en la tarde y se despide con un gran beso.

62

-4-

Oscar estaba en su casa, cuando llegó su vecinita y lo invitó a jugar. Le habían regalado unos lápices de color nuevos y quería decirle que viniera a pintar con ella. Juntos hicieron muchos dibujos de mariposas, pajaritos, árboles y flores de colores animales en un bosque. El niño estaba feliz porque terminó un dibujo muy lindo y se lo regaló a su abuelito. Su abuelito lo puso en la mesa de noche para recordarlo siempre.

-5-

Sofía quería hacer una torre de tucos muy alta. Se sentó en el suelo con un montón de cubos y empezó a hacerla, cuando llevaba varios bloques, se le cayó la torre. La comenzó a hacer de nuevo y se le volvió a caer. Al final la niña se sintió muy frustrada porque no podía hacer la torre y tuvo muchas ganas de llorar. Llegó su hermano mayor y le preguntó qué pasaba. La niña le dijo que quería hacer una torre muy alta de cubos pero que se le caían a cada rato. Su hermano le explicó que cuando las cosas no salen como queremos podemos sentir tristeza o frustración. Pero que entre los dos harían una aún más alta. Su hermano le ayudó a hacer la torre y la niña se sintió más tranquila al lado de su hermano.

63

-6-

Elena estaba con su hermana en la plaza jugando bola. Se estaban divirtiendo muchísimo, riendo, pasándose la bola en compañía de su papá quien las observaba desde una banca. En un momento quiso quitarle la bola a su hermana, sin querer la empujó y ella se cayó al suelo, golpeándose el brazo. Su hermana se puso a llorar. La niña se sintió muy preocupada mientras veía cómo su papá la curaba. Su papá le dijo que estuviera tranquila que ella no lo hizo a propósito y que pronto su hermana estaría mejor.

-7-

Pedro estaba en la fiesta de la alegría del CEN. Estaba pasándola muy bien, jugando con sus amiguitos y amiguitas, brincando por todo lado y corriendo. En eso descubrió que había una sorpresa: les habían llevado un regalo a todas las niñas y todos los niños. Fue corriendo donde su maestra y le dijo que quería abrir el regalo, la maestra le dijo en secreto que más tarde lo podría abrir, ya que era una sorpresa para todas y todos. El niño se puso a llorar porque quería abrirlo inmediatamente. Su maestra lo abrazó con cariño y le dijo que no podría abrirlo ya, pero que podría ayudarlo a preparar la sorpresa para sus compañeras y compañeros y entonces sería mucho más emocionante. El niño después de sentirse ansioso por abrir el regalo, decidió ayudarlo a su maestra y un rato después abrieron todos juntos el regalo y pudieron compartir y jugar con él.

64

-8-

Kathy quería jugar de muñecas con un rompecabezas. Encontró unos vestidos de unas primas rompecabezas que le habían regalado en su cumpleaños y se emocionó mucho por jugar con ellos. A la hora del almuerzo estaba muy entretenida y no quería ir a comer. Su mamá papá la llamó tres veces para comer pero ella quería seguir jugando. Su papá se enojó mucho porque la comida se estaba enfriando. Entonces la niña fue a comer sin ganas, y rapidísimo para poder seguir jugando. Al finalizar, la niña le dijo a su papá que todo lo que quería era seguir jugando porque tenía esos juguetes bonitos. Su papá le dijo que estaba bien, pero que podría jugar siempre y cuando comiera la comida cuando era la hora. Juntos negociaron cuándo sería mejor comer la próxima vez, y el papá entendió que cuando ella está haciendo su actividad favorita tampoco le gusta comer, por lo que de ahora en adelante respetará y negociará cuando la niña no quiera comer.

-9-

Oscar es un niño que tiene un poco más de un año. Un día cuando estaba con sus tías y tíos, se empezó a poner muy inquieto y comenzó a llorar. Sus tías y tíos lo alzaron y jugaron con él, sus tías lo mecieron y le revisaron el pañal para ponerle uno limpio y todavía seguía llorando. Sus tías y tíos se preguntaban qué hacer y estaban muy preocupados. Oscar buscaba el pecho de su tía, pero ella no entendía por qué. Luego llegó la abuela y les dijo: “ Muchachos! Este bebé tiene hambre! Le dieron de comer una cremita con ayote muy rica, y así fue como sus tías y tíos aprendieron que a veces cuando los bebés están inquietos, no pueden decirlo con palabras, pero quiere decir que tienen hambre.



ANEXO N° 3.1

“Cosas que pasan en nuestra casa”

CONFLICTOS

1. Una niña no quiere comer cuando sirven la comida.
2. Un niño no quiere bañarse.
3. Dos hermanas se pelean por una muñeca.
4. Una niña se salió de casa y se mojó en los charcos.
5. Un niño se quedó jugando en vez de ir a bañarse.
6. Una niña riega la leche de un vaso de vidrio.
7. Un niño rompe un adorno en la sala de la casa.
8. Una niña le pega a un niño en la clase.
9. Un niño come algo dulce antes de comer y después no tiene hambre.
10. Una niña tiene miedo de dormir sola en su cama.



ANEXO N° 3.2

Hoja “Cuando estoy frente a un conflicto”

¿Qué
hago?

¿Qué
digo?

¿Qué
siento?

¿Qué
pienso?





ANEXO N° 3.3

Ficha de apoyo para el mediador y mediadora

“Una persona segura ante un conflicto”

68





ANEXO N° 3.4

“Situaciones y soluciones”

SITUACIONES

- Mi hermano me agarró mi camisa preferida.
- Una niña rompió un jarrón de la abuela.
- No me dejan ir a la fiesta con mis amigos.
- Un niño no se quiere dejar los zapatos puestos, se los quita.
- Me saqué una mala nota y mi hermano le contó a mi mamá.
- Mi hermanito me manchó el proyecto de la escuela.
- ¿Por qué mi hermano sí puede ir y yo no?
- Yo ayudo en más cosas que mis hermanos.
- Me agarraron mis cosas y no me las devolvieron.
- ¿Por qué tengo que tender la cama?
- ¡No quiero estudiar!
- ¿Por qué a él le compraron algo y a mí no?
- ¿Por qué no puedo salir?
- Yo soy desordenada y punto, así me hizo Dios.
- ¿Por qué a él lo dejan llegar más tarde que a mí?

69

SOLUCIONES

- | | | | |
|-----------|-----------|------------|------------|
| -Pegar | -Escuchar | -Insultar | -Respirar |
| -Ignorar | -Dialogar | -Gritar | -Detenerse |
| -Burlarse | -Explicar | -Abandonar | -Ofrecer |



ANEXO N° 3.5

¿Qué pasó antes?

La taza es tal vez muy pesada para la niña o niño y no puede medir el riesgo de que se riegue. La persona adulta le podría dar una taza plástica y/o acompañarle mientras toma la leche.

70

Las niñas y los niños no previenen que pueden ensuciarse o mojarse al salir de casa. Las personas adultas son las que prevén esos riesgos y llevan dobles mudadas para estar preparados.

La persona adulta reconoce que el tiempo para la niña o el niño es diferente. Por lo que debe velar porque esté cómodo o cómoda en las situaciones que son adultas, como hacer largas filas.

Las niñas y los niños tienen sus propios horarios: comen y duermen cuando sienten hambre y sueño. Si están distraídos probablemente no tendrán hambre, como aún a las personas adultas les pasa. Negociar con ellas y ellos, observar cuándo piden comida, en vez de decidir cuándo la deben tomar es anticipar este conflicto. El alimento no cumple su función cuando se ingiera después de una pelea o bajo presión.

Las niñas y los niños usualmente quieren seguir a sus hermanos o primos mayores. Las personas adultas pueden anticipar conflictos dando espacios para compartir todos juntos; acompañando a la niña o niño a jugar algo que se adecuado para su edad y/o explicándole que los juguetes de su hermano son suyos y si quiere pueden jugar con él con otra cosa.

La niña o niño bota una taza de vidrio con leche y se quiebra. Su madre le dice que ha desperdiciado la leche y quebrado la taza.

La niña o niño está incómodo, aburrido, y hace berrinche en el banco o supermercado cuando la fila dura mucho. Su mamá no sabe qué hacer. .

La niña o niño se calló en un charco en el paseo y no hay ropa para cambiarse.

La niña o niño se calló en un charco en el paseo y no hay ropa para cambiarse.

Dos hermanos se pelean porque el niño pequeño quiere jugar con los juguetes de su hermano mayor. El hermano mayor dice que por ser tan pequeño los va a romper entonces no quiere prestárselos



ANEXO N° 3.6

Hoja ¿Cuáles son nuestros conflictos?

Un conflicto que se pudo anticipar:

Un conflicto que terminó con resentimientos:

Un conflicto que terminó sin resentimientos:

Un conflicto en el que hubo negociación:



ANEXO N° 3.7

Ficha de apoyo para el mediador y mediadora

ANTICIPAR EN LA CRIANZA

Las niñas y los niños son personas completas, que llevan en sí mismos comprensiones auténticas de lo que les rodea y saben tomar decisiones. Sin embargo, las niñas y los niños pequeños están aún desarrollando habilidades que van a concretar más adelante en el tiempo, siempre que sean apoyados y estimulados. Una de esas habilidades es la capacidad de anticipar, la capacidad de predecir lo que sucederá después de un acto. Esto lo están ensayando y descubriendo, así como un sinfín de cosas más a su alrededor. Las personas adultas son las responsables de anticipar, desde un lugar de empatía hacia las niñas y los niños. Anticipar lo que harán o no harán; lo que les gustará o no; lo que desean y los riesgos que pueden correr en ciertas situaciones. También se anticipan situaciones cotidianas, como roces entre hermanas y hermanos y accidentes que puedan suceder en casa. Ninguna familia está exenta de vivir conflictos, pero las familias que anticipan en función de sus diferencias y condiciones pueden evitar muchos de ellos y tener una vida más positiva, modelando a las niñas y los niños esta estrategia.

74

ATENUAR EN LA CRIANZA

Atenuación es un término jurídico que se define como “la disminución de la intensidad, la importancia o el valor de un hecho o suceso”. En el contexto de la crianza, atenuar significa considerar las implicaciones reales de un error o equivocación en la niña o niño que tenemos a cargo. Cuando atenuamos una acción, consideramos la forma de corregirlo que sea coherente con sus resultados, disminuyendo el efecto de la angustia o susto que nos haya podido causar. Por ejemplo, en un caso en el que la niña o niño riega un vaso de leche, la persona que atenúa sabe la consecuencia es eso: se perdió un vaso de leche. Es obvio que para muchas familias de bajos recursos, ese vaso puede ser de gran valor, pero que la respuesta está, primero que todo, en acompañarle la próxima vez cuando lo toma, en segundo lugar, explicarle por qué es tan importante que se lo tome tranquilo y tercero, explicarle por qué la leche que toma es importante para él o ella. En contraste, pegar, gritar o humillar a la niña o niño – además de ser ilegal por ser un atropello de su dignidad- es una reacción exacerbada ante el error cometido por la niña o niño.

Enseñar a las familias a anticipar conflictos, a través de practicar la empatía en sus hogares, y luego a atenuar los errores de las niñas y los niños ayudará a sobrellevar diferencias y a un desarrollo mucho más asertivo de las niñas y los niños a la hora de expresar sus deseos, acoger sus errores y mejorar en su convivencia social.



ANEXO Nº 3.8

Ficha de apoyo para el mediador y mediadora
¿Cómo poner límites?

PREMISAS BÁSICAS

- Reforzar las conductas positivas aunque parezcan pequeñas.
- En algunos casos, darles a escoger entre diversas opciones, como por ejemplo elegir qué ropa quieren ponerse, qué fruta quieren comer. Esta libertad les enseñará que si es posible que puedan elegir, reduciendo las resistencias.
- Controle sus emociones. Recuerde la disciplina es acompañar a la niña o al niño a desarrollar su capacidad de autocontrol y hay que empezar por auto controlarnos.
- Evite el NO. Las niñas y los niños atienden mejor cuando les decimos qué es lo que tienen que hacer en un tono amigable y claro, en vez de decirles que es lo que “no” tienen que hacer.

TÉCNICAS DE ACTITUD

- Buscar soluciones, no culpas.** Son las soluciones las que hacen que mejoren las cosas.
- Comprender el significado de la disciplina.** La disciplina no es sinónimo de castigo, el verdadero significado de la disciplina es el de educar.
- Tratar a las niñas y los niños con dignidad y respeto.** Sólo así se sentirán y se comportarán mejor.
- Un respiro para iluminarse: El pararse a pensar, el retirarse y relajarse, nos pueden ayudar a ver los problemas desde otra perspectiva.
- Escuchar.** Las niñas y los niños te escuchan si primero tú les escuchas a ellos.
- Trabajar para mejorar, no para alcanzar la perfección.** En vez de centrarnos en los errores mejor nos centramos en sus pequeños grandes avances.
- Centrarse en los resultados a largo plazo.** Cuando se usa el castigo, la niña y el niño no aprende habilidades, aprende que quién tiene más poder puede doblegar a los demás.
- Los errores constituyen excelentes oportunidades para aprender.** Un error les servirá para encontrar una nueva manera de comportarse.
- Centrarse en convencer a la niña y el niño en vez de ganarle. No se trata de una lucha de poder entre madres, madres, hijas e hijos, se trata de ayudarlos a ser mejores personas. Ellas y ellos no son tus iguales.
- Las niñas y los niños hacen las cosas mejor cuando se sienten mejor: ¿De dónde sacamos la idea absurda de que, para que las niñas y los niños mejoren, primero hay que hacerlos sentirse mal?
- Las niñas y los niños no vinieron a hacer nuestra voluntad.** Ellas y ellos vinieron a aprender y tienen derecho de hacer las cosas y tomar elecciones de manera diferente.

TÉCNICAS DE ACCIÓN

-Asegurarse de que la niña y el niño reciban el mensaje de amor incondicional y respeto. La niña y el niño con mejor comportamiento son quienes más escuchan que se les quiere.

-Permitir a la niña y al niño desarrollar percepciones de que es significativo y aceptado. Ayúdalo a descubrir sus capacidades y que las valoren

-Formular preguntas del tipo “qué” y “cómo” para ayudarlos a reflexionar. Por ejemplo. ¿Qué ha ocurrido?, ¿Cómo te sientes con lo que ha pasado?, ¿Qué has aprendido con esto?, ¿Cómo puedes utilizarlo para la próxima vez?

-Implicar a las niñas y los niños en las soluciones. De esta manera ensayarán diferentes maneras de solucionar problemas.

-Distraer y/o reorientar: En vez de prohibirles hacer algo es preferible decirles u orientarles sobre lo que pueden hacer.

-Decir: “Me doy cuenta”. Si ves que la niña y el niño no ha hecho algo, como: recoger los juguetes, es mejor decir: “Me doy cuenta de que no has recogido tus juguetes”, en vez de “¿Has recogido tus juguetes?”

-Enseñar las diferencias entre lo que los niños y las niñas sienten y lo que hacen. Hay que dejar que expresen sus sentimientos (esos son reales y no debemos negarlos), aunque desaprobemos su conducta (esta sí se puede evitar o corregir).

-Ofrecer opciones limitadas. Cuando damos al niño la libertad de elegir, tienen mayor motivación en el cumplimiento de normas.

-Acompañar. Es una herramienta responsable y necesaria sobre todo para las niñas y los niños más pequeños.



ANEXO N° 3.9

“El cuento del arco iris”

Cuentan que hace mucho tiempo los colores empezaron a pelearse. Cada uno proclamaba que él era el más importante, el más útil, el favorito.

EL VERDE dijo: *“Sin duda, yo soy el más importante. Soy el signo de la vida y la esperanza. Me han escogido para la hierba, los árboles, las hojas. Sin mí todos los animales morirían. Miren alrededor y verán que estoy en la mayoría de las cosas”.*

El AZUL interrumpió: *“Tú sólo piensas en la tierra, pero considera el cielo y el mar. El agua es la base de la Vida y son las nubes las que la absorben del mar azul. El cielo da espacio, y paz y serenidad. Sin mi paz no serías más que aficionados”.*

El AMARILLO soltó una risita: *“¡Ustedes son tan serios! Yo traigo al mundo risas, alegría y calor. El sol es amarillo, la luna es amarilla, las estrellas son amarillas. Cada vez que mirás a un girasol, el mundo entero comienza a sonreír. Sin mí no habría alegría”.*

A continuación tomó la palabra el NARANJA: *“Yo soy el color de la salud y de la fuerza. Puedo ser poco frecuente pero soy precioso para las necesidades internas de la vida humana. Yo transporto las vitaminas más importantes. Piensen en las zanahorias, las calabazas, las naranjas, los mangos y papayas. No estoy todo el tiempo dando vueltas, pero cuando coloreo el cielo en el amanecer o en el crepúsculo mi belleza es tan impresionante que nadie piensa en ustedes”.*

El ROJO no podía contenerse por más tiempo y saltó: *“yo soy el color del valor y del peligro. Estoy dispuesto a luchar por una causa. Traigo fuego a la sangre. Sin mí la tierra estaría vacía como la luna. Soy el color de la pasión y del amor; de la rosa roja, la flor de pascua y la amapola”.*

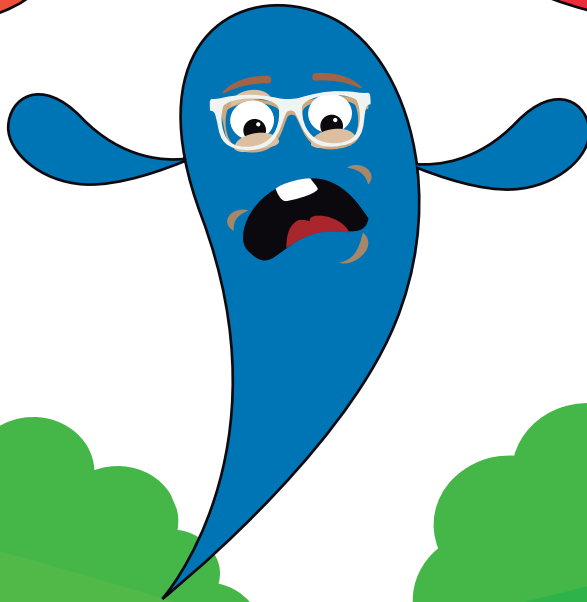
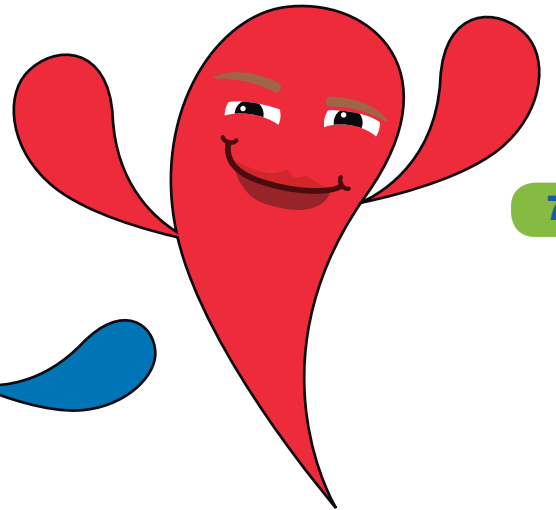
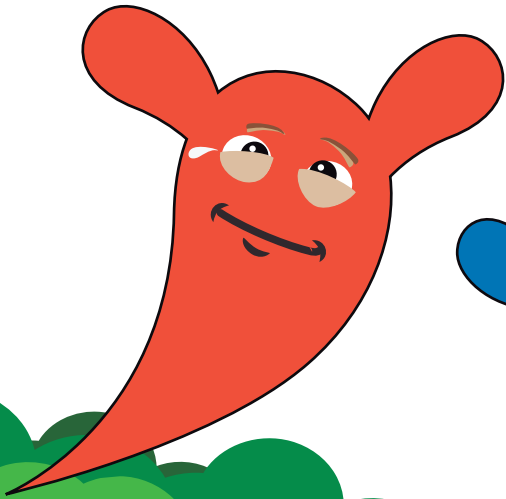
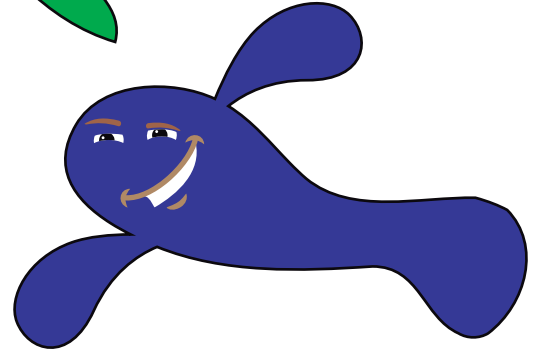
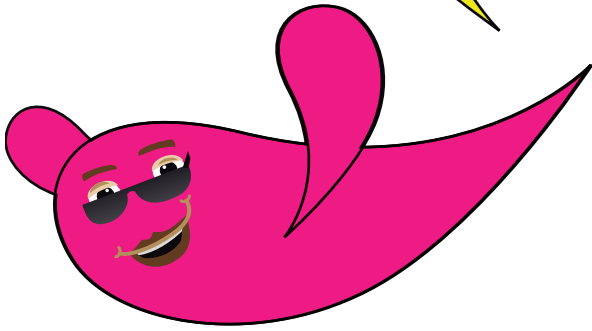
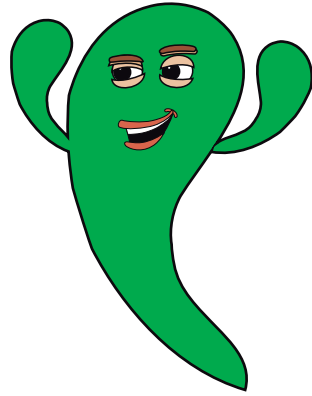
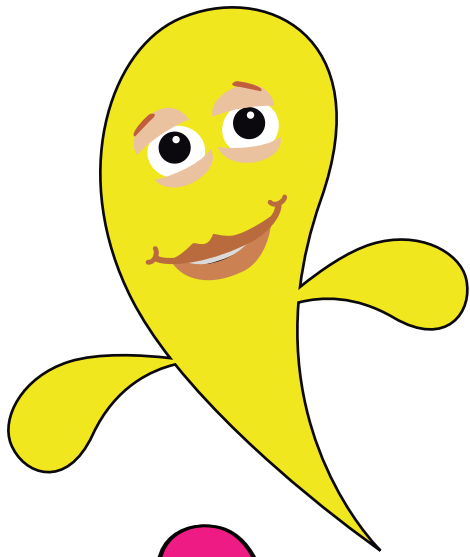
El PÚRPURA enrojeció con toda su fuerza. Era muy alto y habló con gran seguridad: *“Soy el color de la realeza y del poder. Reyes, jefes de Estado, obispos, me han escogido siempre, por ser el signo de la autoridad y de la sabiduría. La gente no me cuestiona; me escucha y me obedece”*.

El AZUL OSCURO habló mucho más tranquilamente que los otros, pero con igual determinación: *“Piensen en mí. Soy el color del silencio. Raramente me notarán, pero sin mí todos serían superficiales. Represento el pensamiento y la reflexión, el crepúsculo y las aguas profundas. Me necesitáis para el equilibrio y el contraste, la oración y la paz interior”*.

Así fue como los colores estuvieron presumiendo, cada uno convencido de que él era el mejor. Su discusión se hizo más y más ruidosa. De repente, apareció un resplandor de luz blanca y brillante. Había relámpagos que retumbaban con estrépito. La lluvia empezó a caer a cántaros, implacablemente. Los colores comenzaron a acurrucarse con miedo, acercándose unos a otros buscando protección.

La lluvia habló: *“Están locos, colores, luchando contra vosotros mismos, intentando cada uno dominar al resto. ¡Cada uno tiene un objetivo especial, único, diferente! Los colores se volvieron a ver unos a los otros. La lluvia siguió: ¿No ves que el mundo es más bello porque todos ustedes existen en conjunto? Cada uno aporta su color para que todos los demás puedan disfrutar de la belleza de la vida”*. Los colores entendieron el mensaje y se abrazaron entre sí formando un arco iris.

Desde entonces cada vez que sale un arco iris, es para recordarnos que todos somos importantes, y que cada persona es diferente para hacer la vida más bella y feliz.









ANEXO N° 3.10

Casos “*La flexibilidad es la clave*”

CASO N° 1: Familia Madrigal Pérez

Familia con cuatro miembros: madre, el padre, un niño de 6 años y un adolescente.

Antes de tener a mis hijos, yo ya sabía que quería para ellos. Qué esperar de sus vidas. Por supuesto que fueran grandes y profesionales. Cómo yo no pude serlo, día y una siempre espera darles lo que uno no recibió. Mi esposo no dice nada, él espera que yo me encargue de todo.

Yo he seguido el ejemplo de mis padres. Vea bien, a mí no me ha ido tal mal. Me criaron para obedecer, Dios guarde contradecir. Y no voy mentir... con la faja de vez en cuando.

Pero no sé... con este muchacho es difícil. Está en la adolescencia y el otro es tremendo. Me pone la cabeza a estallar.

CASO N° 2: La Familia López Aguilar

Familia con cinco miembros: una niña de cuatro años, un niño de diez y una adolescente de 16 años de edad, la mamá y el papá.

La mamá ha decidido que la hora más apropiada para que su hija menor vaya a dormir son las siete de la noche. El resto de la familia, incluido el hijo e hija, ella y su esposo, toman la decisión de la hora a la que van a dormir todos los días.

La madre le informa a su hija menor cuando debe ir a acostarse unos minutos antes de llegar la hora. La niña no comprende muy bien el porqué, ni sabe con exactitud cuál es la hora que su madre ha seleccionado. La niña se resiste y su madre insiste. Esto hace que la niña suela ir a dormir con disgusto y después de haber llorado por un largo rato, casi todas las noches.

CASO N° 3: Familia Soto Calderón

Familia de dos miembros: Maritza de 15 años y la mamá Sonia.

Sonia inicia su mañana afirmando que en la casa nadie le hace caso: “Esto es un desastre, vea que cochinada de baño. Como si a uno no le costará ganarse la plata. Mira vos (se refiere a su hija) ¿no pensás limpiar tu cuarto?”

Maritza por su parte, no mira a su madre y pretende no escucharla. Sus gestos son de indiferencia, sin embargo mientras su madre alega ella piensa para sí misma: “Nada de lo que hago le parece bien. Siempre es ella la que hace las cosas perfectas. Entonces que las siga haciendo sola”.

Ha llegado la hora en que Sonia debe irse al trabajo. Toma sus cosas y sin pensar más se va sin decirle una sola palabra a su hija. Maritza ha quedado sola en la casa preparándose para ir al cole.

CASO N° 4: Familia Miranda Zamora

Familia de cinco miembros: una niña de 7 años (Julia), la madre, la abuelita y el abuelito.

En el barrio, desde que quedé embarazada de Julia, he tenido que soportar las miradas de las mamás de mis amigas y hasta los comentarios de otras que decían ser mis amigas. Julia ha sido vista como “mi torta”. Al principio yo creí que así era. Pero ahora no. Dejé de pensar en lo que debió ser y me he dedicado a disfrutar la vida con ella.

Tengo que decirlo, mi mamá y mi papá me han apoyado para celebrar la bendición de tener a Julia en nuestra casa. Realmente es la alegría de la familia. Pero no es fácil...El trabajo es demandante y junto con el estudio es estresante. Llego muchas veces a casa deseando estar solo conmigo misma, pero ahí está Julia. Ahora sé que todo tiene otro sentido.



ANEXO Nº 3.11

Ficha de apoyo para el mediador y mediadora
“*Diferencias entre flexibilidad y negligencia*”

FLEXIBILIDAD EN LA CRIANZA

Las niñas y los niños que crecen en un ambiente flexible tienen mejores condiciones para su desarrollo emocional, físico y cognitivo. Las familias que ponen en práctica soluciones flexibles son aquellas que pueden visualizar los cambios rápidos que muestran las niñas y los niños al crecer, adaptándose a las nuevas etapas una y otra vez. Además, son familias que organizan su dinámica alrededor de las necesidades y posibilidades de las niñas y los niños, y son capaces de modificar sus actividades y su ambiente según indiquen las circunstancias. Las familias flexibles reconocen los conflictos como indicadores de que hay algo que adaptar.

La crianza en un contexto rígido provoca mucho estrés para la niña o niño. Una persona que crece con una rigidez de reglas, no aprenderá a conocerse, no podrá adaptarse a nuevas circunstancias y sufrirá mucho en torno a los cambios y la incertidumbre que caracterizan la vida humana y la convivencia en sociedad.

NEGLIGENCIA EN LA CRIANZA

La negligencia es el acto de evadir responsabilidad sobre el cuidado de una niña o niño en todas sus formas (física, emocional, cognitiva, etc.), exponiéndole a riesgos para su momento de desarrollo y a retos que aún no está en condiciones de asumir. La negligencia es precisamente caracterizada por la falta de límites o la puesta de límites difusos. Los límites deben ser claros para que las niñas y los niños sientan seguridad ante riesgos y también confianza en ellas y ellos mismos al explorar su entorno y expresar sus emociones. Las familias negligentes ponen límites muy poco claros, que se levantan antojadizamente a conveniencia de las figuras adultas.

Aun cuando es difícil a veces, se debe buscar un equilibrio entre límites claros, puestos con afecto y diálogo, y saber cuándo la situación amerita un cambio al caducar los acuerdos realizados.



LAS CONSECUENCIAS REALES

- 1- Niña o niño que no se termina el plato de comida.
- 2- Niña o niño que le quita un juguete a otra niña o niño.
- 3- Niña o niño que quiebra un adorno.
- 4- Un niño raya una pared.
- 5- Niña o niño que no quiere saludar cuando llega a la fiesta.
- 6- Niña o niño que anda descalzo.



ANEXO N° 3.13

Ficha de apoyo para el mediador y mediadora

“Características de la persona mediadora en los conflictos”

Una persona mediadora es aquella que es capaz de ver el conflicto como una oportunidad para el fomento del diálogo, la paz y la cultura de la no violencia. Las cualidades de una persona mediadora son:

1. Establece las normas de la mediación. Pone normas básicas como escuchar por turnos, no interrumpir, etc.

2. No juzga. La persona mediadora no es un juez o jueza, sino que es una figura clave para solucionar los conflictos.

3. Escucha activamente. Es decir, trata de comprender la posición de las diferentes personas sin emitir juicios de valor.

4. Respeta la confidencialidad. La confidencialidad es un aspecto básico para la generación de confianza.

5. Transforma el conflicto. La persona mediadora crea opciones para resolver el conflicto.

6. No da la solución. El conflicto es resuelto por las partes involucradas, la persona mediadora sólo propone diversas opciones.

7. Saber pactar. El fin de una mediación es realizar pactos. El correcto cumplimiento de los pactos así como su seguimiento son aspectos que la persona mediadora debe ser capaz de asumir.



ANEXO N° 3.14

Hoja “*En esta familia*”

En esta familia...

Somos auténticos,

Cometemos errores

Decimos “lo siento”

Damos segundas oportunidades

Nos divertimos, damos abrazos

Perdonamos

Hacemos ruido

Somos una familia que tiene amor



ANEXO Nº 3.15

Ficha de apoyo para el mediador y mediadora
“Familias con agencia parental”

Características de las familias con agencia parental

1. Se asumen como protagonistas de sus propias historias.
2. Dan presencia a las niñas y los niños. Les respetan como personas con criterios y perspectivas propias.
3. Buscan información sobre el desarrollo de las niñas y los niños y la analizan en conjunto.
4. Reflexionan sobre las mejores estrategias de crianza frente a diferentes circunstancias familiares.
5. Son flexibles en sus normas de convivencia, se adaptan a los cambios.
6. Se insertan en redes de apoyo comunal e institucional.
7. Buscan lo que necesitan para subsanar circunstancias difíciles.



A group of children and adults are gathered in a circle on a wooden floor, holding hands. The children are of various ages and are wearing colorful clothing. The adults are also visible, some wearing bright colors. The scene is indoors and appears to be a social or educational activity.

Modelo de Formación Parental

Somos Familia. Caja de Herramientas:

GUÍA ACTIVIDADES ESENCIALES

FOLLETO DE ANEXOS